



Estudiantes de la UV en el campus de Tarongers, en una imagen de archivo.

GERMÁN CABALLERO

Las universidades temen el «colapso» del sistema al cotizar 40.000 becarios

► Los centros están «extremadamente preocupados» por la mala gestión por parte de la Seguridad Social de los estudiantes en prácticas y critican la «improvisación y desinformación» del Gobierno

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

■ La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) está «extremadamente preocupada» y teme que el sistema de prácticas «pueda colapsar» tras la entrada en vigor de la cotización de 40.000 becarios el pasado uno de enero.

El máximo órgano de representación de los rectores presidido por Eva Alcón (UJI) cargó con mucha dureza contra el Gobierno, que aprobó el año pasado que los becarios pudieran cotizar a la seguridad social a partir del día 1 de enero de 2024. Son unos 40.000 en la C.Valenciana y muchos de ellos están empezando las prácticas estas semanas.

En la práctica, casi todas las universidades han asumido las cotizaciones 'de su bolsillo' para no hacérselas pagar a las empresas. Y lo que es más importante y más costoso, las tramitaciones del alta y las bajas de la Seguridad Social, algo en lo que la Tesorería está ayudando más bien poco.

Antes de entrar en vigor la norma las universidades ya mostraron muchas dudas, como por ejemplo, qué hacer en caso de un alumno Erasmus que hace prácticas en el extranjero, o un alumno que ya está dado de alta porque trabaja para pagar la carrera. La CRUE denuncia que, a día de hoy, «Tesorería General de la Seguridad Social (TGSS) sigue sin

enviar a las universidades instrucciones claras, precisas y estables sobre cómo implementar las altas y bajas en la Seguridad Social de los estudiantes en prácticas».

Instrucciones contradictorias

Los rectores añaden que muchas de las consultas «de aquellos casos que ya se preveían problemáticos han ido surgiendo durante el primer mes y aún no tienen contestación por escrito». De hecho, critican una gestión caótica ya que «se nos trasladan instrucciones contradictorias», por ejemplo, en los casos de los Erasmus o prácticas extracurriculares.

Los rectores acusan al Gobierno de «desinformación, improvi-

sación y modificación sorpresiva de sus indicaciones por la TGSS». Este hecho está «haciendo prácticamente imposible que las universidades podamos articular de manera correcta nuestros procedimientos. Tanto es así que nos están llegando numerosísimas consultas de estudiantes cuya resolución las universidades no disponemos de una información correcta», afirman los rectores.

Así, las universidades reconocen que hay consultas de su alumnado que no saben responder, y que a partir de ahora les recomendará, tanto al estudiantado como a las empresas y entidades interesadas «que se dirijan directamente a la Tesorería General de la Se-

Las universidades pagan el 95 % de la cotización y las empresas tan solo el cinco por ciento

«Muchas firmas están retirando todas sus ofertas de prácticas», denuncian los rectores con visible enfado

guridad Social para formularlas». Las cotizaciones de los becarios a la seguridad social fueron aprobadas dentro de la anterior reforma laboral, que establece que el estado bonificará el 95 % y la empresa solo pagará el 5 % restante.

La norma, que brota de la última reforma laboral, dice que los becarios han de cotizar y que inicialmente lo han de pagar las empresas, aunque en la práctica se vayan a hacer cargo las universidades estirando su presupuesto que ya de por sí es escaso. Por eso los campus recuerdan que ya están haciendo un «ingente esfuerzo» para aplicar la norma «buscando siempre el interés de nuestro estudiantado».

Así, los centros reconocen que aunque han asumido una responsabilidad que por norma no les correspondía «la situación es de tanta incertidumbre y gravedad que tememos que el sistema de prácticas, esencial para la formación y empleabilidad de nuestro estudiantado, pueda colapsar», critican las universidades.

La situación que denuncian las universidades es tal que, según narran, «muchas empresas están retirando su oferta de prácticas, incluso cuando la universidad asume su gestión económica y administrativa». Ante esto, las universidades afirman que no se pueden responsabilizar «de los errores o fallos que se cometan o de las consecuencias que esta situación pueda acarrear».